

PRECIO

En toda la isla
6 rs. vn.

EL BIEN PÚBLICO.

REDACCION.

Calle del Bastion
núm. 39.

Correos del miércoles y jueves.

SUCESOS DE SEVILLA.

Hé aquí la relacion que encontramos en «El Porvenir», diario de aquella capital:

«En la madrugada del miércoles tocaron llamada las cornetas de voluntarios, reuniéndose varios pelotones en la Alameda de Hércules, dirigiéndose á eso de las nueve de la mañana á las Casas Consistoriales en demanda de que se les entregase 10000 duros que habia en caja, para con ellos proceder á la compra de armamento

El ayuntamiento se negó á ello, tomando entonces los voluntarios todas las avenidas de la Plaza Nueva y de San Francisco y aumentando á cada instante las precauciones con mayor número de centinelas dobles, que reconocian á cuantos paisanos armados pasaban por aquellos lugares.

A las tres de la tarde abandonaron los pelotones el Ayuntamiento y se dirigieron, seguidos de numerosos grupos, á la Maestranza de artillería.

Llegados al edificio, el comandante de voluntarios que mandaba la guardia rogó á los pelotones se retirasen, pues iban á comprometerlo, puesto que él estaba allí para proteger el edificio. Después de mucho tiempo de contestaciones por ambas partes, y cuando los pelotones iban á retirarse, llegaron las dos piezas de artillería de á ocho que conducian un numeroso grupo de paisanos, y dirigiendo sus bocas al edificio intimaron su rendicion.

Creyendo el jefe de la guardia que era inútil la resistencia, propuso el que penetrara una comision, que iria tomando las armas útiles y sacándolas en carros para su reparticion. Accediendo los de los pelotones, y sus representantes penetraron en el establecimiento: pero al hacer lo mismo con el primer carro que iba á cargar las armas, 600 personas entre hombres, mujeres y niños penetraron tras el vehículo sin temor á las bayonetas de los voluntarios de la guardia, quienes perdiendo con esto la fuerza moral, se vieron arrollados por infinidad de gentes que entraron en almacenes y talleres, saliendo cargados, no solo con armas concluidas y sin acabar, sino con las herramientas, mobiliario y hasta las ropas de trabajo de los obreros.

Mientras hubo que llevarse de los talleres y almacenes, respetó la turba el Museo del establecimiento donde se encontraban joyas de inestimable valor que eran la admiracion de los extranjeros por su mérito artístico unas, otras por su antigüedad, otras por su rareza.

Todo desapareció en pocos minutos, y daba compasion el ver á un chiquillo de los que se dedican á cojer puntas de cigarros, llevar á hombros una magnífica espada española de largos gabilanes, calada taza y hoja flexible como la seda.

Mujer vimos por la calle con cuatro sables prusianos, chiquillos con lanzas, baquetas, rollos de limas, sogas y bancos, y hombres del campo con una carabina al hombro, un paquete de baquetas bajo el brazo y en la siniestra una enorme pistola de arzon.

Conforme iba llegando la noticia á los barrios es-

tremos, una inmensa muchedumbre se dirijia á la Maestranza para tomar parte en el botin, como así sucedia, sin que las reflexiones de muchos voluntarios sensatos pudieran servir para nada.

Viendo esto, se reunieron varios voluntarios, y situándose en la calle de la Mar, empezaron á recoger las armas y á depositarlas en una casa, habiéndolo hecho de muchas, á pesar de haber tomado esta medida á última hora.

Hasta aquí la primera parte.

A las siete de la tarde próximamente, la fuerza de la Guardia civil que se hallaba alojada en el cuartel de San Hermenegildo, recojió sus municiones, las cargó en un carro, y se dirijieron hácia la Fábrica de tabacos, donde se encontraban los carabineros; pero no queriendo atravesar por el centro de la poblacion marcharon por la Alameda para salir por la puerta de San Juan.

Ya la fuerza en la Alameda, y sin que sepamos de donde partió el primer tiro, se entabló un vivo tiroteo que tomó mayor incremento al llegar al barrio de la Macarena y que produjo la muerte de varios guardias civiles y paisanos.

El número de estos últimos aumentó considerablemente, dando por resultado el cojer prisioneros; de 30 ó 40 guardias civiles, que á las nueve y cuarto de la noche fueron conducidos á la Casa Ayuntamiento.

Los voluntarios que se encontraban en este punto, al distinguir á lo lejos los uniformes de los guardias, se prepararon á hacer fuego sobre el grupo; pero los que conducian presos á los guardias gritaron que eran amigos, cesando por lo tanto la actitud hostil de los primeros. Sin embargo, el amago de hacer fuego y las voces produjeron terribles carreras entre la mucha gente que iba tras los prisioneros; carreras que se estendieron á gran parte del centro de la poblacion.

La alarma en la ciudad fué mucha, y á las diez de la noche era casi nula la circulacion por las calles.

Los que tenian puestos de dulces, juguetes y frutas secas en la Alameda recojieron precipitadamente sus mercancías, desapareciendo la histórica velada casi instantáneamente.

Uno de los paisanos muertos deja tres hijos, y cinco uno de los guardias.

Como detalle de lo antes referido nos dicen que no pudiendo la fuerza de la Guardia civil sostener el ataque de los paisanos, se refugiaron en una casa de vecinos de la Resolana en la Macanera y desde ella contestaban al fuego que les hacian los paisanos.

Viendo los guardias que era imposible su salvacion, rogaron á un vecino, que valientemente se prestó á ello, á que saliera con un paño blanco en el extremo de una caña, parlamentando con los paisanos. Seguido el vecino por un grupo de voluntarios y enmedio de una lluvia de balas lanzadas por los que no sabian de lo que se trataba, penetraron en la casa, recibiendo de los guardias sus armamento, y colocándolos, dos en fondo, en el centro de un peloton de voluntarios armados fueron conducidos, como hemos dicho, al Ayuntamiento.

Otros datos.—Las existencias que nos dicen habia en la Maestranza eran: 3.200 sables modelo prusiano; 700 sables de otro modelo; 3.000 caño-

nes de fusil, escopeta y pistola; 56.000 piezas varias de fusil y 100 y tantos revolvers; 10 fusiles Remington y parte del armamento de la compañía de obreros de Administracion militar además del Museo de aquel establecimiento.

Hay que añadir buen número de lanzas, bayonetas, machetes, etc., etc.

En la noche del referido miércoles llegaron á esta ciudad procedentes de la de Carmona, la fuerza que para aquel punto habia salido de Sevilla para sostener el orden.

La funcion de gimnasia que habia de tener lugar por la tarde en la Plaza de Toros fué suspendida.

Al teatro de Eslava, situado en los jardines de la Puerta de Jerez, asistieron unas 400 personas próximamente, sin que en aquel lugar se tuviera noticia alguna de lo que acontecia en el otro extremo de la poblacion.

Dia 25.—Hoy por la mañana ha entrado un tren conduciendo fuerzas de carabineros.

Los muertos de la colision de ayer se hacen ascender á tres de la Guardia civil, de ellos un capitán y un sargento, y cinco paisanos y sobre 20 heridos por ambas partes, que fueron conducidos, al hospital.

Hoy se ha fijado una alocucion en los sitios públicos suscrita por el gobernador civil de la provincia condenando los sucesos de ayer, diciendo que los tribunales se encargarán de castigar á los culpables, y que con ayuda de los vecinos honrados y voluntarios se encargará de hacer respetar la ley y no permitir que nuevamente sea atropellada.

A la una de la tarde:

«Se ha colocado un cañon de los voluntarios en las afueras de la Puerta de la Macarena, una barricada en las de la de Córdoba, y otra, un poco más allá, custodiada por paisanos.

Numerosas centinelas de los mismos se estienden por el barrio de la Feria y Macarena, empezando desde la plaza de San Juan de la Palma.

Por las calles principales de la ciudad circula bien poca gente, viéndose los establecimientos enteramente faltos de público y prontos á cerrar sus puertas á la menor señal de alarma.

Se dice que el oficial y guardias presos por los voluntarios en la noche del miércoles han sido puestos en libertad y que se han unido á sus compañeros en la Fábrica de tabacos.

En la mañana de hoy 25, se han cruzado varios tiros entre algunos guardias civiles que se dirijian al empalme, y los paisanos situados en las afueras, sin que haya ocurrido desgracia alguna.

A las tres de la tarde.—Una comision de diputados provinciales, jefes de peloton y otras varias personas se han presentado en la Fábrica de tabacos y conferenciado con el general.

No sabemos de qué se habrá tratado, ni cuál ha sido por lo tanto el resultado de la conferencia.

Actitud del vecindario de Carmona.—Nos dicen personas recién llegadas de aquella poblacion, que en vista de que la fuerza allí acantonada se dirijia á Sevilla, dejando al pueblo abandonado á sus propios recursos, se presentó al alcalde una comision de los principales vecinos á ofrecer su cooperacion para cuanto se relacionara con el sostenimiento del orden.

Admitida la oferta, los referidos vecinos se avisaron con los voluntarios que tan buenos servicios prestaron no ha muchos días, y con porción de otras personas de conocida honradez y buenos antecedentes, y formando en número de unos cuatrocientos hombres bien armados y dispuestos, se pusieron bajo las órdenes de la primera autoridad local que designó á cada uno su puesto y deber, estableciendo retenes y patrullas, con lo cual se disfruta en el pueblo de la mayor tranquilidad.

Con esto han dado sus habitantes una prueba de sensatez y buen criterio, demostrando que no es el egoísmo lo que libra á los pueblos de grandes calamidades.»

SUCESOS DE MÁLAGA.

De los periódicos de aquella ciudad, correspondientes al juéves, que recibimos hoy.

«El Avisador Malagueño» es el que publica mas pormenores de lo ocurrido el miécoles.

Hé aquí su relacion:

«Un desagradable incidente ocurrido ayer entre algunos mozos de los que se están presentando para la declaracion de exenciones, y los señores Moreno Micó y Valera, alcaldes primero y segundo respectivamente, dió lugar á un acontecimiento funesto. Aunque son diversas las relaciones que se hacen del origen del suceso, es el caso que mediaron palabras bastante duras, á las que hubo de contestar el señor Valera llamando al orden y amenazando con poner un correctivo. Los hechos llegaron á mayores, y entonces el mozo con quien principalmente fué el altercado, que empezó, segun se dice, por protestar ágricamente del acto del llamamiento de las reservas, se unió á los demas que estaban en el mismo acto de declaracion, y gritando «¡las armas!» salieron á la calle, y pocos momentos despues volvieron ya armados, dirigiéndose de nuevo hácia la casa Ayuntamiento. Eran poco mas de las tres y media de la tarde, y los señores Micó y Valera acababan de salir con direccion á sus casas, y al entrar el primero por la calle de San José, alcanzado por los referidos mozos, recibió una descarga, y á los pocos pasos, ó sea ya en la calle de Granada recibió otra, quedando herido de tres balazos en la espalda; en tal estado se acogió al establecimiento de lápidas mortuorias que hay frente á la espresada calle de San José.

El señor Moreno Micó, estaba gravemente herido se metió detrás del mostrador, donde espiró á los pocos momentos, mientras el dueño del establecimiento cerraba las puertas. Como es natural, un hecho de esta clase produjo gran alarma en gran parte de la población. Al poco tiempo se presentó en el lugar del suceso el juzgado del distrito, acompañado del señor D. Edgardo Fianador.

El señor Moreno Micó, que actualmente desempeñaba la presidencia del Ayuntamiento de esta ciudad, era tambien comandante de uno de los batallones de la milicia ciudadana y ha venido figurando mucho en el partido republicano, especialmente desde setiembre de 1868. Su cadáver fué conducido á su casa, situada á cortísima distancia del lugar donde quedó muerto, y hoy se verificará su entierro.

Una muger que pasaba casualmente por el sitio donde ocurrió el suceso, recibió dos heridas, una en un brazo y otra en una pierna. El señor Valera decian que tambien habia sido herido; pero nos han asegurado no ser cierto.

La milicia republicana se reunió inmediatamente, ocupando la plaza de la República y calle de Granada, retirándose poco despues y situando varios retenes en diferentes puntos de la población, que-

dando el batallon del señor Moreno Micó en la calle de Granada. De los presuntos autores de este atentado se han cogido cinco ó seis por la milicia, y parece que la misma, precediendo en apoyo de la autoridad judicial, se propone continuar la captura de los demas.

Las consecuencias de tan lamentable suceso se notaron inmediatamente por toda la ciudad, ocasionando carreras y cerrándose los establecimientos públicos, que si bien se volvieron á abrir, á consecuencia de otras carreras ocurridas por un tiro que se le escapó á un jóven en la plaza de la Merced, hiriéndose á sí mismo en un muslo. se volvieron á cerrar.

La oficialidad de la milicia republicana se presentó al señor gobernador, poniéndose á sus órdenes.»

Posteriores á estas son las siguientes noticias que leemos en los periódicos de Madrid:»

El motin de Málaga no está aun terminado. En la noche penúltima varios grupos numerosos, en ademan hostil, pidieron que se pusieran en libertad á los detenidos por el asesinato del alcalde, y amenazaron entrar en la cárcel para hacerlo ellos por su propia cuenta; pero los voluntarios de la republica que se pusieron del lado de las autoridades, pudieron en aquellos momentos impedirlo. Durante la referida noche, muchas familias, aterradas por el espectáculo que ofrecía la ciudad, han abandonado sus casas, refugiándose en los pueblos inmediatos.

Los telégramas recibidos ayer por el gobierno son poco tranquilizadores. El del gobernador militar solo consignaba que se habia calmado «algun tanto» la agitacion y que tenia adoptadas precauciones militares. El del juzgado de la Alameda, que se instruia sin levantar mano la sumaria por el asesinato del señor Moreno Micó; y los del gobernador civil que se «encuentra ahogado,» porque las turbas son dueñas de la ciudad y no tienen Ayuntamiento, diputacion, ni fuerza militar para hacerse obedecer.

Anoche se dijo que uno de los batallones de voluntarios ha ocupado posiciones, declarándose resuelto á no abandonar las armas interin no sea un hecho la proclamacion del Estado Malagueño.

LOS FRANCOS EN LÉGANES.

Sin comentario alguno, porque no los necesita, copiamos de «La Correspondencia» el siguiente relato:

«La villa de Leganés ha sido teatro desde ayer tarde de tristes y dolorosos acontecimientos.

Hace días que se habia dicho que los francos intentaban pegar fuego á las mieses. Para tranquilizar á los vecinos, el jefe de las fuerzas de artillería y caballería destinadas á sostener el orden en Leganés, habia dispuesto que parejas armadas velaran día y noche alrededor de las gavillas.

Ayer tarde un grupo de francos intentó llevar á efecto la amenaza que se les habia atribuido, y en la que verdaderamente nadie creia. ¿Fué esto mala intencion ó efecto de una imprudencia, como ha venido á asegurarnos hoy un franco?

Este franco nos ha referido que viniendo de paseo tres de sus compañeros, se sentaron para encender un cigarro, y que el fósforo encendido que arrojaron inadvertidamente lejos, fué el que prendió fuego á las espigas. Pero lo cierto es que la version mas generalizada y mas creída en el pueblo es la siguiente: que venian en efecto, de paseo, tres francos; que arrancaron un puñado de matas de garbanzo; que las prendieron fuego; que echaron sobre la hoguera una gavilla; que esto fué visto y reprendido por los guardas jurados del pueblo, y habiendo estos reclamado el auxilio de la pareja de caballería que patrullaba alrededor de las mieses,

los francos se insolentaron con la pareja hasta el punto de haber arrojado en su presencia nuevas gavillas á la hoguera, lo que naturalmente fué causa de que los soldados de caballería descargaran sobre ellos sus sables, los prendieron y los llevaron, primero al principal y despues al cuartel de los mismos francos, para entregarlos al jefe del cuartel ó capitan de guardia.

Los presos, ya puestos en libertad, segun se dice, por el ruego de sus mismos aprehensores, que los creian bastante castigados, escitaron la cólera de sus compañeros y salieron á la calle armados de navaja, puñales y no pocos revolvers.

Tropezaron primero con un soldado de caballería que iba por la calle completamente desarmado é hicieron fuego sobre él, pero afortunadamente no le hirieron. Menos afortunado otro soldado de caballería, salió al ruido del tiro y recibió otro que le atravesó el brazo por la parte superior, yendo á internarse la bala en la estopa del peto.

Ante esta agresion, los soldados de artillería y caballería se lanzaron á la calle, y los artilleros con sus bayonetas y los soldados de caballería con sus carabinas, se precipitaron sobre los francos.

Muchos de estos se apoderaron de los 50 fusiles que hay en el cuartel para las guardias de prevencion y principal, y con ellos y los revolvers sostuvieron momentáneamente la lucha con sus adversarios. Los oficiales de francos, así como los de artillería y caballería, cada uno por su parte hicieron esfuerzos para poner fin al combate, logrando unos llevar los francos á su cuartel y otros de la guarnicion de la villa se reconcentraron en sus respectivos puntos de reunion.

No se puede espresar convenientemente la angustia del vecindario mientras duró el combate, que se empeñó en la plaza y en los puntos mas céntricos de la villa.

En esta primera escaramuza resultaron un franco muerto y cuatro heridos de alguna importancia, y un sargento de artillería y un soldado de caballería heridos.

Desde el primer momento de empezar la lucha dieron parte á las autoridades de lo que ocurría el alcalde de Leganés y el jefe de la guarnicion; y á las doce de la noche parece que estaba ya resuelto que la guarnicion fuera relevada con un batallon de infantería del regimiento de Albuera.

A las cuatro y media de la mañana de hoy salió el batallon de Albuera de Madrid, y á las seis entraba en Leganés, estando preparada á esta misma hora para marchar la fuerza de artillería.

Al entrar Albuera en el pueblo, y cuando la cuarta compañía iba desfilando, un grupo numeroso de francos que desde que vieron venir á la infantería habia prorumpido en vivas á los soldados de Albuera y en mueras á los artilleros, quiso mezclarse con los soldados y hacerles perder la formacion.

Los oficiales de Albuera, queriendo conservar el orden en la marcha de su compañía, trataron de hacer salir á los francos de entre las filas, pero estos debieron resistirse y aun insolentarse, porque uno de los oficiales, que se creyó atropellado, descargó su revolver sobre un franco que le hacia frente, y le dejó tendido á sus piés.

Hubo en este instante la confusion que debe presumirse, y coincidiendo con ella la salida de los artilleros, tuvieron lugar otras desgracias, cuyo número, por no estar seguros no nos atrevemos á detallar.

La cuarta compañía de Albuera recobró pronto el orden de su formacion, y uniéndose á las otras, siguió marchando hasta que los francos fueron obligados á encerrarse de nuevo en el cuartel.

Los soldados de Albuera han sido alojados en las

casas, y en sus conversaciones trataban de animar á los vecinos del pueblo, asegurándoles que no serian ellos menos enérgicos que los artilleros en conservar el orden.

«Esta es la situación de las cosas á las tres de la tarde de hoy »

Como consecuencia de estos sucesos, dice «El Imparcial» que parece ha sido licenciado el batallón «franco» que los promovió.

DERROTA EN «DOS HERMANAS.»

La noticia de la derrota de la columna Castañón, tal como de ella daba cuenta anoche la «Correspondencia de España» con presencia de datos oficiales, produjo una impresion dolorosa porque se atribuyó al suceso la natural importancia que de su relacion se desprendia. Y habia, en efecto, motivo para ello, como puede juzgarse por el contexto del telégrama siguiente:

«Pamplona, 27.—El comandante general al ministro de la Guerra.

En este momento, que son las nueve y cuarto de la mañana, se presenta el comandante del regimiento de Cantabria D.*** procedente de la columna Castañón, el cual refiere la accion tenida por éste del modo siguiente:

Sobre las dos y media de la tarde de ayer 26 en las inmediaciones de Lecumberri, avistaron al grueso de las facciones posesionadas de las alturas de enfrente.

Acto continuo dispuso el coronel Castañón que el batallón cazadores de Puerto-Rico, que iba de vanguardia, atacase de frente apoyado por el batallón de Tetuan y tres compañías de Cantabria y las otras tres de este cuerpo sostuvieron el fuego que por la izquierda empezó á hacerles el enemigo.

Después de un sostenido fuego por parte de las tropas de la columna, tuvo que retroceder ante lo numeroso de las fuerzas enemigas que la envolvieron por todos lados. Esto no obstante, rehechos un momento, atacaron á la bayoneta al enemigo, haciéndole retroceder á sus primeras posiciones; pero avanzando éste de nuevo en gran número lograron cortar las tres compañías que mandaba el comandante, las que al verse cortadas se dispersaron, debiendo caer todas ó la mayor parte en poder de los carlistas, así como el resto de la columna, logrando escaparse el jefe que relata acompañado de un guardia civil.

El combate ha sido en extremo desigual, tanto por las posiciones que ocupaba el enemigo como por el número, que eran 5.000 hombres y la columna 1.200. La faccion ha tenido grandes pérdidas.

Segun noticias, la columna Lias Rey pasó, sobre las cuatro de la tarde de ayer, por el puente de Ibero en direccion á Irurzun: no tengo comunicacion de ella, pero abrigo la esperanza que habrá recogido algunos dispersos de la columna Castañón.

Ignoro la situación del general en jefe. »
A este telégrama, recibido á las once de la mañana, siguió otro transmitido desde el mismo punto y por la misma autoridad, á las cuatro de la tarde, que dice así:

«Esta mañana, con motivo del desgraciado suceso de la columna Castañón, se han formado algunos grupos en la plaza del castillo y se han apoderado, á la llegada de los correos, de los periódicos de origen carlista, y los han quemado.

Al tener noticia de ello me situé en la plaza: á mi presencia los soldados quedaron en el mayor orden, dispuestos á marchar á sus cuarteles. Creyendo que el coronel Castañón estaba en la estación, suplicaron ir á verlo, victoreándome y dando vivas

al coronel Castañón. Accedí á que fuesen dos individuos de cada cuerpo. El alcalde popular me acompañó desde los primeros momentos. Tranquilidad completa.»

Mas tarde, á la una de la madrugada próximamente, se recibió un nuevo despacho mas tranquilizador respecto al desgraciado encuentro de la columna Castañón con las facciones, cuyo texto, tomado del despacho oficial, es el siguiente:

«Afortunadamente las pérdidas de la columna Castañón, son infinitamente menores que lo que se creia en un principio, debido en parte á las declaraciones exageradas del comandante de Cantabria. D.***

He mandado formar sumaria en averiguacion de los hechos y daré cuenta á V. E. del resultado.

El Sr. Castañón se ha unido con su columna al general en jefe: sus bajas serán setenta. En Lecumberri entraron 60 heridos, y de ellos solo seis eran de la columna; los demás carlistas.

Recorriendo el campo esta mañana se encontraron 17 muertos de la columna y 42 carlistas. Estos se apoderaron de dos machos y tres cajas de municiones. Estas noticias las sé por el coronel Martí, que desde Los Barrios ha venido á esta (Pamplona) con escolta y vuelve á Lecumberri.

El general en jefe se cree pernoctará en este último punto, lo mismo que la columna Lias Rey.

El brigadier Portilla está en Alsásua ó en Echarri-Aranaz. La columna Tejada necesita municiones.»

Hay, además, otro telégrama menos importante que determina posiciones de las tropas y cuya reproduccion hemos considerado inútil.

Como nuestros lectores verán, nos hemos ajustado vigorosamente al texto de los telégramas oficiales, tanto al dar cuenta del éxito desgraciado del encuentro de Castañón con los carlistas, como de los detalles que atenúan sus consecuencias.

Tenemos tambien noticia de que las autoridades civiles han dirigido telégramas á los centros de que dependen, dando cuenta de los sucesos que en Pamplona tuvieron lugar al saberse la derrota de Castañón, brevemente relatados por el comandante general de la plaza. Si como se dice es cierto que los gritos mas acentuados que se escucharon fueron los de «¡Viva Castañón, muera Nouvilas!» el suceso puede tomar un giro distinto del que generalmente se piensa.

CORRESPONDENCIAS PARTICULARES

del «Diario de Barcelona.»
Madrid 29 de junio.

Para la madrugada de hoy se anunciaba anoche una verdadera batalla en las calles de Madrid á causa de no estar conformes los intransigentes con el ministerio nuevamente nombrado; pero llegó la madrugada de hoy y no ha sucedido nada de lo que se anunciaba.

Tan sobresaltados estaban anoche los ánimos con este motivo que dos truenos de algunos fuegos artificiales con que concluian los bailecillos del Prado con motivo de ser la verbena de San Pedro hicieron que se desocuparan algunos cafés, á cosa de la una de la mañana, ó por lo menos que cundiese la alarma entre los que en los mismos se encontraban.

Algun motivo habia, sin embargo, para ello. Los intransigentes se agitaban mucho y bajo la presidencia del Alcalde popular, señor Orcasitas, hubo anoche mismo una junta de comandantes de la milicia en la cual se presentó y se aprobó por unanimidad una proposicion concediendo ocho dias de término al gobierno y á la Asamblea para que tomaran medidas enérgicas á fin de restablecer el orden público y reprimir la insurreccion carlista.

Estos emplazamientos no hablan mucho en favor del principio de autoridad, sobre todo cuando los hacen quienes disponen de la fuerza popular armada; pero en vista de lo que en otras capitales ocurre, á nadie sorprenden tales actos.

El gobierno celebró Consejo anoche tomando algunos acuerdos respecto á orden público y á los carlistas, pero todavía no se conocen. En cuanto á nombramientos militares se acordó esperar á que llegase á Madrid el señor Gonzalez, nuevo ministro de la Guerra.

El propósito del señor Pi y Margall es hacer política reformista con un ministerio conservador, pero dudo mucho que logre realizarla. La crisis que ayer tarde mismo se hablaba con motivo de los imprudentes ofrecimientos del señor Suñer en el Parlamento, no ha llegado á formalizarse, porque se cree que los próximos debates acerca del código fundamental del Estado entretengan á la Asamblea, no dejándole tiempo para discutir los ofrecidos proyectos del señor Suñer, y en todo caso siempre se está á tiempo de provocar una ministerial que obligue al señor Suñer á volver á su banco de diputado y sus proyectos al olvido ó por lo menos á una suspension indefinida.

Los propósitos del nuevo ministerio, á pesar de lo que en su formacion ha intervenido el señor Castelar, no son favorables á arreglar la cuestion de los artilleros, á pesar de que por esperiencia se vea lo fácil que es que las piezas pasen á poder de los carlistas desde que no estan á cargo de los antiguos oficiales del arma.

Digo esto porque se habla ya del general Hidalgo para Capitan general de Castilla la Nueva, esto sin esperar á que esté en Madrid el ministro señor Gonzalez, que por telégrafo ha aceptado la cartera que se le ofrecia, pero que no podrá llegar hasta mañana lo mas pronto.

Hoy han llegado á Madrid varios batallones de tropas de diversos puntos. No se sabe el objeto de esta concentracion de fuerzas, pero los intransigentes están muy disgustados y recelosos, convencidos de que no podrán hacer nada por la vía de la fuerza si estos batallones no salen de Madrid.—Y.

PARTES TELEGRAFICAS PARTICULARES.

Del «Diario de Barcelona.»
Madrid 1.º de julio.

Se considera probable el relevo del general Patiño del cargo de Capitan general de Cataluña que desempeña interinamente.

El Gobernador civil ha publicado un bando en el que se dan las siguientes disposiciones:

«Todo vecino que no sea voluntario de la república se retirará á su casa al menor amago de que pueda turbarse el orden so pena de ser considerado como sedicioso. Todo vecino queda obligado á franquear su casa á los dependientes de la autoridad siempre que lo soliciten con objeto de establecer retenes. Los contraventores serán entregados á los tribunales ordinarios.»

BOLSA DE MADRID DEL DIA 27.

Ultima cotizacion recibida.

Renta perpétua 3 por 100.	16'30
Idem pequeños	16'40
Idem exterior	21'70
Billetes hipotecarios	97'40
Bonos del Tesoro	52'80
Billetes vencidos Junio 1872	53'10
Resgds. Caja de Depósitos.	71'00
Ferro-carriles de 2000 reales.	31'90
Idem nuevos de 2000	30'80
Banco de España	155'00

Cambios.

Londres 90 dias fecha	48'60
Paris 8 " "	5'08

Crónica Local.

Estamos de enhorabuena.—Vista la buena armonía que reina entre todas las clases de nuestra sociedad, visto el respeto que hemos sabido grangearnos en el Estrangero, visto el floreciente estado de nuestro crédito, vistos los triunfos alcanzados por nuestras armas, vista la saludable renovación de empleados, colocando en sus respectivas carreras á todos aquellos hombres encanecidos en el servicio, vista la rápida desaparición de nuestro ministro de Hacienda, sin darle tan solo tiempo para poder explicar, esplanar y defender sus más brillantes concepciones, que á buen seguro hubieran dado honra y provecho, visto por último el hermoso porvenir que sonríe á esta desventurada isla, desde el momento que puedan tener lugar todas las bellezas de la federación que nos aguardan, como asimismo los consumos publicados en «El Menorquin,» con que nuestro popular Ayuntamiento y Junta de asociados han determinado engalanarnos en el presente año económico, no podemos menos de suplicar como suplicamos á nuestro respetable cuerpo electoral, que procure por todos medios posibles la reelección completa de dicha corporación, pues con sus vastos conocimientos, su consecuencia política, su previsión, y su continuo desvelo, han sabido distinguirse de todos los demás Ayuntamientos de la isla, y si ahora los perdiésemos tendríamos á buen seguro que esclamar, como exclamó el eminente Castelar en su última lamentación ante la Cámara: ¡Que Dios nos perdone y la historia nos olvide!

El Gobierno de la República, de conformidad con lo propuesto por el señor Director general de Rentas se ha servido acordar, como resolución aclaratoria, que los comerciantes, industriales y mercaderes que con arreglo al artículo primero del decreto de 28 de mayo último sobre el uso del sello en los libros de comercio, deben llevar libros formados del número de hojas que les convenga, son los comprendidos en las cinco primeras tarifas de la contribución industrial y asimismo que para el reintegro del importe de los sellos que cada libro debiera contener, siga usándose el papel de pagos al Estado en la forma que establece el decreto de 18 de diciembre de 1869.

Los días 12, 13, 14 y 15 del corriente debe tener lugar en esta isla la renovación de ayuntamientos, y los días 6, 7, 8 y 9 de setiembre la de diputados provinciales.

Y vayan ustedes sumando.—Han sido declarados cesantes don José Sancho y Caules, oficial de la Administración de Rentas de este partido, don Domingo Vidal, Alcaide de esta Aduana; y don Pedro Baselini y Seguí, secretario del Lazareto de este puerto, nombrando en sustitución del primero al hijo de nuestro alcalde primero popular-republicano don Miguel Pons y Fábregues; del segundo don Vicente Montanary y Sampol; y del tercero don Gabino Sirvent, oficial de la Secretaría de este Ayuntamiento; viniendo á ocupar la plaza de escribiente que desempeñaba el señor Montanary el joven don Rafael Pons Pons Giménez.

Tenemos á la vista unos versos que recordamos haberlos oído leer en la plaza pública al señor director de «El Menorquin» y vice-presidente en aquel entonces del Comité republicano de esta ciudad en una manifestación republicana habida el 8 de diciembre de 1868. Como los consideramos de utilidad para el caso arriba expresado, los reproducimos íntegros:

cimos íntegros:

¡VIVA SA REPUBLICA!!

¡Ciudadans! s' hora ha arribat de no vule tiranía,
y pudem ja ab alegría
di ¡Vive se llibertad!

Ja s' han romput sas cadenas
qui fins ara mus fervamavan.
¡MALAHITS ES QUI CHUCLAVAN
SE SANG DE SES NOSTRAS VENAS!

Ja es poble Soberá
y no vol sofrí cap rey
qui mus vengui á posa lley,
qui mus vengui á governá.

¡FORA QUINTAS! QUINTAS FORA!
y pocas contribuciones!
Si volan viure es brivons
que trabain que ja es hora.

Instruim be es nostrus fis
perque sensa il-lustració
no es posible veura, no,
ningun poble ben felís.

No volem tantas coronas,
no volem tans de soldats,
NO VOLEM TANS DE EMPLEATS,
¡FORA VESUTS! ¡FORA MONAS!

Des trebay surt es profit,
y si ser richs desiljau,
SA REPÚBLICA ES SA CLAU
DE TRESORS GRANS, INFINITS.

M' atrevesch á fé una súplica
qui servex de conclusió.

Tinguem pau, tinguem unió,
cridem ¡viva sa REPÚBLICA!!

Bernad.

¡Lo que va de ayer á hoy!

Profundo desconsuelo y amarga decepción experimentaban ayer y siguen experimentando muchas familias que tienen individuos comprendidos en la reserva de este año. El motivo es, según se asegura, que nuestro popular Ayuntamiento había recibido la noche anterior un telegrama participador de que los mozos debían pasar dentro de pocos días á la capital de la provincia con el objeto de ingresar en caja.

Para tratar de este tan grave y trascendental asunto se reunió ayer mañana dicha Corporación constituyéndose en sesión secreta; y parece que en la misma acordaron los reunidos presentar su dimisión al Gobierno de la República.

Algo nos estraña este acuerdo puesto que para nuevas elecciones de Ayuntamientos, que deben tener lugar el 12, del corriente, se hallan convocados los comicios.

Verdad que los actuales consejales temen mucho perder cierta clase de popularidad y tal vez esta decisión la motive el objeto de causar efecto entre las masas y asegurar de esta manera su reelección.

Segun vemos en el «Isleño» el nuevo itinerario que debe seguir el fiel contraste en esta provincia para la contrastación de pesasy medidas durante el año actual, debe verificar la visita en esta isla del 23 al 30 de setiembre próximo

Aunque hace algun tiempo nos hallamos en esta ciudad huérfanos de compañía lírica y dramática, parece que el domingo último se presenció inesperadamente por algunas personas parte de la mímica ó cosa parecida del tercer acto de la célebre ópera bufa *Il barbiere di Siviglia*: Fué el caso que hallándose afeitando una de nuestras autoridades locales en cierta barbería de la calle de Adnó-

ver, se encolerizó *tout á coup* contra un pobre ciego, que, ayudado de su violín, imploraba una limosna de los vecinos de aquel contorno. Enjabonadas sus mejillas y con el paño que le colocara su *Figaro*, aparece nuestra autoridad popular-republicana en el umbral de la barbería y tomando la actitud de un bajá de tres colas dirige severas amonestaciones al infeliz pordiosero porque no le ha pedido permiso para ejercer su industria. Contéstale el reprehendido con entereza, y como es ciego é ignora con quien las ha sostiene, dicen, el derecho que le asiste y recuerda, no sabemos en que términos, lo inalienables, inmanentes é imprescriptibles de los derechos individuales anteriores y superiores á toda ley, de que hoy nos dicen gozamos; terminando la escena, no con la aparición de Berta,—como en el Barbero,—y si marchándose el ciego por su lado y arrellenándose aquel en la butaca de la barbería, sentado en la cual desaparece por segunda vez su tan mona carita engolfada en las espumas de un mar jabonoso; cuyas espumas hay quien duda procediesen todas de la jofaina del tundidor de mejillas.

Segun rumores que circulan en esta ciudad parece que la plaza que ocupaba D. Gabino Sirvent, de Oficial del Ayuntamiento, va á ser reemplazada por D. Jaime Rotger, Secretario que es de dicha Corporación, sustituyendo á éste en clase de interino hasta que lo obtenga en propiedad el joven D. Bartolomé Escudero y Manent.

¡A poco á poco se arregian las cosas...!!

A bordo del vapor correo Mahonés llegaron á esta ciudad ayer por la tarde, la mayor parte de los individuos que se alistaron para servir en el batallón de voluntarios francos de Mallorca núm. 35, á quienes se les ha dado la licencia absoluta.

En el sorteo de la Lotería nacional celebrado el día 23 de junio último, han correspondido á esta ciudad dos premios de 300 pesetas cada uno á los billetes números 27920 y 30310.

El Sr. Cónsul de los E. U. de América en esta Isla, nos ha remitido el siguiente escrito.

«Con motivo de ser mañana (4 de Julio) aniversario de la Independencia de los Estados Unidos de América, las puertas del Consulado de dicha Nación, se hallarán abiertas para los amigos y conocidos del infrascripto Consul, desde las 11 de la mañana hasta las 5 de la tarde.

Mahon 3 de Julio de 1873 — J. F. Quarles —
U. S. Consul.

PARTES TELEGRÁFICOS PARTICULARES DE EL BIEN PUBLICO.

Madrid 3.—11:40 mañana.

Recibido en Mahon 3.—2:13 tarde.

La Gaceta publica la ley autorizando medidas extraordinarias.

La extrema izquierda ha acordado publicar un manifiesto.

El Sr. Orense ha declarado que la minoría de las Cortes se retiraba.

Fabra.